

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura</i>
AUTORES:	Amando López Valero y Eduardo Encabo
FECHA:	2013
LUGAR DE EDICIÓN:	Madrid
EDITORIAL:	Síntesis
IDIOMA:	Español
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Soraya Caballero Ramírez

A lo largo de los años la presencia de Manuales de Didáctica de Lengua y de Literatura ha sido privilegiada por el estudio y el análisis que diversos autores han querido expresar mediante sus investigaciones y la práctica docente ejercida. Originalmente estos Manuales procuran ser una guía práctica para el aprendiz en su ardua labor de enseñanza-aprendizaje y con ellos se afianzan los recursos didácticos comunicativos y expresivos que engloban el amaestramiento del enseñante.

Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura, de Amando López Valero y Eduardo Encabo Fernández, emerge de los ideales comunicativos necesarios para la formación del profesorado adaptada a las circunstancias y necesidades sociales que hoy en día rodea al alumnado de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Se trata, por ello, de un libro de carácter didáctico cuyos parámetros quedan clasificados en cinco partes.

La presentación del libro ofrece las intenciones que sus autores han querido modelar con este manual: un ejercicio complejo de didáctica de la lengua y de la literatura que pretende englobar la necesidad de una organización mental e intelectual por parte del docente, conscientes siempre de la gran evolución social producida por los medios comunicativos.

La primera parte está conformada por las objeciones metodológicas. De manera gradual se reflejan las leyes establecidas por el gobierno en educación, tanto del currículo y las competencias establecidas como del Marco Común Europeo de Referencias. Los autores, en este sentido, mantienen que la ardua labor para formar a los profesionales de la docencia se sostiene mediante la función de toda “didáctica de la lengua y la literatura”. Subrayan la relevancia del desarrollo de aprendizaje y la construcción del conocimiento que el docente deberá llevar a cabo como responsable de la enseñanza y encargado de la formación de la persona.

Insisten los autores en las habilidades lingüísticas básicas que ya aparecen reflejadas por un lado en el Currículo y por otro lado en el Marco Común Europeo de Referencias. Dichas habilidades son: “hablar”, “escuchar”, “leer”, “escribir” y “conversar”. Con ellas se pretende conseguir el manejo de la lengua y de la literatura en varios contextos, sin obviar la gran influencia que ejercen dichos parámetros en todas las disciplinas existentes.

La segunda parte es, sin duda, el inicio didáctico del manual. Tras varios apartados dedicados a explicar la influencia de la expresión oral y de la comunicación no verbal en el trabajo docente, el quinto establece una comparativa entre la lengua oral y la lengua escrita que dan cabida a la exposición de elementos de base gramatical (teorías estructurales y generativistas, la pragmática y la lingüística del texto, la sociolingüística y la psicolingüística), y el sexto, “Didáctica de la escritura”, supone el tránsito de procesos naturales en el desarrollo de la expresión escrita.

La tercera parte se caracteriza por destacar la “literatura” y para ello corrobora el concepto de recitación. Así, Amando López Valero y Eduardo Encabo Fernández conceden relevancia al papel ejercido por parte de la sociedad en relación a la lengua estableciendo un vínculo directo con la escritura y la lectura. Por consiguiente, bajo estas premisas, establecen las pautas necesarias para conocer en profundidad la lectura, para lo cual emplean ejemplos específicos de gran utilidad para docentes y alumnos.

“Evaluación en didáctica de la lengua y la literatura” da nombre a la cuarta parte del manual. La evaluación que el profesor aplica a las personas (entiéndase alumnado de todas las edades) en proceso de enseñanza-aprendizaje es imprescindible para constituir la didáctica de la lengua y la literatura. Esta cuarta parte presenta dos apartados divididos a su vez en tres que se complementan para fomentar la evaluación precisa con respecto al profesorado y su alumnado.

La quinta parte es, en fin, la actualidad tecnológica donde dan cabida las TIC, las webs y el libro electrónico. Para ello van cohesionando de forma íntegra las aportaciones que todo docente debe conocer en su práctica diaria dentro y fuera del aula. Sin lugar a dudas, el objetivo primordial de la didáctica de la lengua y de la literatura ha quedado otorgado al habla y a la cultura literaria usada en sus múltiples situaciones comunicativas.